

Sep 29_15 Os he dicho que el tiempo se terminó; cuidad vuestra alma, Mis pequeños.

Rosario vespertino

Temas:

Estos son tiempos de escoger, estáis Conmigo o estáis contra Mí. Los tibios, los indecisos también están contra Mí. Tened cuidado pues, Mis pequeños y escoged sabiamente.

La vida de la Gracia, el vivir en estado de Gracia, es un trabajo difícil y si no fuera por Nuestros cuidados hacia vosotros, caerías fácilmente en las garras de satanás.

Conoceréis cuando hicisteis el bien, cómo agradasteis a Su Corazón y cómo influisteis en la Creación con el bien que hacíais, pero, también, conoceréis, cómo el mal que creasteis, con vuestros pecados, influyó en la Creación y cómo dañasteis Su Corazón.

Este es premio a vuestra perseverancia, por una perseverancia en el Amor, un deseo inmenso de amarMe y eso llegó tan fuertemente, a Mi Corazón, que, por eso, ahora os entrego Mi Corazón en estos Nuevos Cielos y Nuevas Tierras que habitareis los escogidos de Mi Corazón.

Esa es la verdadera vida de un hijo de Dios. Ese es el éxito real y verdadero de las almas al vivir en el mundo, vivir no para el mundo, sino vivir para Mí, vuestro Dios, mientras estáis en el mundo.

Mensaje de Dios Padre y la Santísima Virgen María a J. V.

Primer Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Estos son tiempos de escoger, estáis Conmigo o estáis contra Mí. Los tibios, los indecisos también están contra Mí. Tened cuidado pues, Mis pequeños y escoged sabiamente.

Hijos Míos, sabéis que la maldad ha existido, prácticamente, desde antes de la Creación del hombre. Esta generación ha sufrido mucho, satanás no ha descansado desde ese momento en que se le quitaron sus capacidades buenas, angelicales y quiere destruir todo lo bueno que Yo he creado, incluyéndoos a vosotros Mis hijos.

Ciertamente, satanás tomó su poder de la maldad del mundo, él os ha llevado hacia el error y vosotros lo aceptasteis en mayor o menor grado; la afectación más grave que tenéis es que ya no poseéis un escudo fuerte que os proteja a vosotros de sus ataques y asechanzas. Os habéis apartado del Bien. Os habéis apartado de Mis Mandamientos. Os habéis apartado del Amor. Os habéis apartado de todo lo que Yo os dejé en las Sagradas Escrituras.

En la oración y en la vida de la Gracia, vosotros tenéis vuestra fortaleza y vuestro escudo contra sus ataques, satanás pierde fuerza cuando el hombre vive en el Bien, produce amor, respeta Mis Leyes, se cubre con Mis Sacramentos y toma a las Sagradas Escrituras como su guía. Así es como pierde satanás fuerza porque vosotros estáis Conmigo y cuando estáis Conmigo vais a producir amor y satanás no soporta el Amor. Él toma fuerza, como os dije, de la maldad, de la maldad que producen aquellos hermanos vuestros que se han apartado de todo el Bien que el hombre puede producir cuando está Conmigo, y si no produce un bien, esa alma, necesariamente, producirá un mal y, de esta forma, os ponéis del lado de satanás, os volvéis instrumentos de él y afectáis a otras almas, por eso, satanás se alimenta del mal, porque el mal va a seguir produciendo más mal a su alrededor.

Es necesario que os deis cuenta de esto Mis pequeños, para que rompáis esa cadena de mal, que os volvéis hacia el bien, porque si no, satanás, fácilmente, os va a destruir. Aún, a pesar, de que os hayáis vuelto instrumentos de él, que estéis aceptando su guía maléfica, destructiva, no os va a respetar, os va a destruir para que os condenéis eternamente como condenado está él. Muchos se han adherido a su maldad, creyendo, porque así se los ha hecho creer, que recibirán grandes riquezas, amores, fama, o sea, bienes del mundo, bienes pecaminosos, bienes que solamente os llevan a una destrucción espiritual, ciertamente obtenéis algo de él pero, al final, la paga que vais a tener de satanás va a ser vuestra propia destrucción; en él no hay ningún tipo de bondad, ya os he dicho muchas veces antes y no entendéis. Os digo todo esto para que os protejáis, no quiero que os condenéis eternamente como él lo está, os quiero rescatar Mis pequeños, quiero que regreséis a Mí, Yo os he dado la Vida y satanás os la quiere quitar, ¡entended esto!

Ciertamente cada vez es más difícil que vosotros os salgáis de esta vorágine maligna en la que ya estáis, es tanta la maldad que os rodea, que si buscáis apartaros en la forma en que ahora se vive, os ven raro y se apartan de vosotros porque ya no pertenecéis a como el mundo, a como la sociedad está. Vosotros no pertenecéis al mundo, vosotros

pertenecéis al Cielo y, ciertamente, al pertenecer al Cielo, al pertenecer a Mí, a Mi Amor, os hacen a un lado y esta es una señal bella de que no pertenecéis al Mundo y no pertenecéis a satanás. Sufriréis al estar entre vuestros hermanos, porque no os comprenden, no comprenden como alguien puede estar viviendo fuera de todo lo que satanás ofrece, pero, prefiero, Mis pequeños, que os vean mal, que os tomen como raros y que os aparten del mundo, que os aparten de sus grupos que, si lo veis bien, vosotros salís ganando, porque os están sacando, precisamente, del círculo de satanás.

Ved Mi Providencia Divina en esto Mis pequeños, si no pertenecéis al mundo y el mundo os está apartando de su círculo, quiere decir que pertenecéis a Mí, vuestro Dios.

Agradeced esto que, quizá, cuando sois jóvenes, no entendáis perfectamente, cómo trabaja Mi Providencia sobre vosotros, pero pedidMe Discernimiento Santo, para que entendáis, cómo, en Mi Providencia Divina, voy escogiendo almas que van a hacer un gran trabajo sobre la Tierra, la cual los considera raros y que no pertenecen a la sociedad a la que los otros están acostumbrados, una sociedad fuera, totalmente, de Mis Valores Divinos.

Estos son tiempos de escoger, estáis Conmigo o estáis contra Mí. Los tibios, los indecisos también están contra Mí. Tened cuidado pues, Mis pequeños y escoged sabiamente.

Os amo, os seguiré buscando para que regreséis a Mí, pero, recordad, que os he dicho que el tiempo se terminó. Cuidad vuestra alma Mis pequeños.
Gracias, Mis pequeños.

Segundo Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: La vida de la Gracia, el vivir en estado de Gracia, es un trabajo difícil y si no fuera por Nuestros cuidados hacia vosotros, caerías fácilmente en las garras de satanás.

Hijitos Míos, la vida de la Gracia, el vivir en estado de Gracia, es un trabajo difícil y si no fuera por Nuestros cuidados hacia vosotros, caerías fácilmente en las garras de satanás. Minimizáis, muchas veces, el poder de satanás, os burláis de él y no os dais cuenta de lo que estáis haciendo, porque, al minimizar sus capacidades satánicas, vosotros no os protegéis, os burláis de su poder, como si fuera cualquier cosa y, de esta forma, al no daros cuenta de la realidad espiritual, contra quién estáis luchando, vosotros no estáis protegidos espiritualmente, no tomáis precaución para proteger vuestro ser. Esto lo aprovecha satanás, para que vosotros no estéis preparados y os pueda vencer fácilmente y, desgraciadamente, muchas almas caen en sus redes y sufren la condenación eterna.

Os he dicho muchas veces, que satanás era el arcángel más poderoso, ciertamente, al darMe la espalda e irse hacia el mal, perdió la posibilidad de crecer en poder pero, aun, a pesar de que ya no creció, no os podéis comparar vosotros, con un poder angelical de su talla.

La humanidad no ha vivido, todavía, la fuerza satánica en pleno, Yo he detenido su poder cuando os ataca en lo personal, o en grupo o a Naciones para que no os aplaste, que bien podría hacerlo. Os vuelvo a repetir esto Mis pequeños, para que os preparéis a la gran lucha espiritual en la que estáis viviendo y que se os avecina más fuertemente, no estáis preparados para luchar contra las fuerzas satánicas en pleno, si no os preparáis, os va a destrozar. ¿Y cómo os podéis preparar?, estando Conmigo, con vuestro Dios, con el Cielo, viviendo de acuerdo a lo que Yo os he pedido. Ciertamente, en comparación Conmigo satanás es un grano de arena, no tiene ningún poder sobre Mí, Yo lo creé y es infinitamente inferior a Mí, pero, él es, contra vosotros, infinitamente superior. Si os toma solos, sin Mi protección, porque no la queráis tomar, vosotros sois ese granito de arena, en comparación a su poder. Al momento en que vosotros os tomáis de Mí, os acercáis al Cielo, y tomáis las fuerzas Celestiales, él es, en ése momento el que queda como granito de arena, pero solamente estando Conmigo lo podréis vencer, estando solos, seréis aplastados por su poder. Entended esto Mis pequeños, entendedlo perfectamente, porque la batalla pronto se desatará en toda su fuerza.

Gracias, Mis pequeños.

Tercer Misterio. Habla la Santísima Virgen María.

Sobre: Conoceréis cuando hicisteis el bien, cómo agradasteis a Su Corazón y cómo influisteis en la Creación con el bien que hacíais, pero, también, conoceréis, cómo el mal que creasteis, con vuestros pecados, influyó en la Creación y cómo dañasteis Su Corazón.

(Lenguas...). Hijitos Míos, cantad junto Conmigo, vuestra Madre, Hosannas y Aleluyas, porque Mi Hijo regresa pronto. Gozad Conmigo Mis pequeños, porque una nueva aurora se acerca, una nueva aurora para todo el Universo, para todo lo creado, una Luz de Santidad purificará todo lo creado, visible e invisible. Nuestro Dios y Señor, se ha compadecido ya de vosotros, sus creaturitas, sus hijos, sus pequeños. La maldad será encadenada, el Bien volverá a los corazones. Conoceréis lo que fue el Principio y viviréis la Voluntad de Nuestro Dios, os daréis cuenta de la podredumbre en que vivíais y en la que ya os habíais acostumbrado a vivir.

Agradeced, no una, ni cien, sino miles de veces a Nuestro Dios y Señor Sus Bondades, Su Amor por vosotros, por la Creación entera. AgradecedLe desde lo más profundo de vuestro ser, de corazón a Corazón, todo el Bien que habéis recibido siempre, pero que no supisteis apreciar y que ahora viviréis en pleno.

Os daréis cuenta, cuanto Amor ha derramado sobre vosotros. Conoceréis la profundidad de Su Amor y comprenderéis porqué, a pesar de vuestros pecados, Él os seguía amando. Conoceréis Su Misericordia Infinita que tanto os perdonó y que tanto os buscó para regresaros a donde pertenecéis.

AgradecedLe la vida que os concedió, porque, gracias a que vivisteis, al menos por momentos, por Él, para Él, en Él, ganareis, en vuestro regreso al Reino de los Cielos, un lugar más cercano a Su Corazón. Conoceréis cuando hicisteis el bien, cómo agradasteis a Su Corazón y cómo influisteis en la Creación con el bien que hacíais, pero, también, conoceréis, cómo el mal que creasteis, con vuestros pecados, influyó en la Creación y cómo dañasteis Su Corazón. Conoceréis cómo todo acto bueno o malo, tiene repercusión en todo lo creado.

AgradecedLe, Mis pequeños, de todo corazón, el que hayáis sido escogidos para conocer Su Voluntad y el vivir estos momentos de cambio, momentos grandes, históricos para el Cielo y para la Tierra, para el Universo entero, estáis viviendo las profecías ya escritas.

Gozad, lo que haréis como instrumentos de Nuestro Dios y Señor, vuestros momentos serán recordados eternamente. Fuisteis escogidos por vuestro Creador, para vivir estos momentos de cambio, momentos de Gloria, en donde será vencido el mal y el Bien surgirá como es y que aún no lo habéis vivido.

Agradeced, ya, desde ahora, las maravillas, los prodigios, el Amor, que os están esperando, en el tiempo que viviréis, tiempo escogido por Nuestro Dios, para que lo gocen las almas que fueron fieles, que se mantuvieron de pie, luchando contra las fuerzas del mal.

Sois almas escogidas para vencer. AgradecedLe a Nuestro Dios, por estas bellezas que os regalará, porque supisteis amarLe, respetarLe, seguirLe, alabarLe, vivirLe, transmitirLe y salvar a otras almas con vuestra donación, con vuestro trabajo, con vuestra dedicación, con vuestro amor por vuestros hermanos. El Bien, atrae al bien y vosotros os dejasteis atraer por el Bien Supremo.

Gozad, gozad ya desde ahora el triunfo que se acerca, esta nueva aurora, esta Luz, que purificara todo lo creado. Gozad Conmigo Mis pequeños, estoy con vosotros, el triunfo es Nuestro. Dios, Nuestro Dios, Nuestro Padre, está con nosotros.

Hemos sido escogidos para vivir y gozar eternamente Su Amor.
Gracias, Mis pequeños.

Cuarto Misterio Habla Dios Padre.

Sobre: Este es premio a vuestra perseverancia, por una perseverancia en el Amor, un deseo inmenso de amarMe y eso llegó tan fuertemente, a Mi Corazón, que, por eso, ahora os entrego Mi Corazón en estos Nuevos Cielos y Nuevas Tierras que habitareis los escogidos de Mi Corazón.

Hijitos Míos, os he insistido siempre sobre la oración. La oración, ése dialogo íntimo entre vosotros y Mi Corazón. Os lo pedí desde hace mucho tiempo, para que os fuerais acostumbrando a escucharMe dentro de vuestro corazón.

La Humanidad y el mismo Universo, van a sufrir convulsiones por el cambio que tendréis, estáis muy atacados por las fuerzas de satanás y pocos se detendrán a escuchar su corazón y, especialmente, si no tomasteis en cuenta Mis Consejos de años atrás, menos Me escuchareis en estos momentos de tribulación.

Os he dicho, que Yo guiaré a las almas escogidas a lugares seguros para ser protegidos contra los ataques del enemigo, pero si no habéis aprendido a escucharMe en vuestro interior, difícilmente llegareis a ésa protección.

Todos estáis llamados a vivir para Mí y Yo Me he comprometido a vivir para vosotros, el Amor es reciproco. Ciertamente Yo os he dado muchísimo más de lo que vosotros dais, pero lo acepto, por conocer vuestra debilidad y vuestra pequeñez, pero ¿qué será de las almas que no Me han buscado o no han querido vivir más íntimamente Conmigo?, han sido almas tibias que Me buscaban, generalmente por alguna necesidad, que buscaban que les concediera bienes materiales, o salud o necesidades que no iban para vuestro crecimiento espiritual, almas convenencieras y, sí, ciertamente, Me buscaban reconociendo en Mí a su Dios y Creador pero, nada más, para su conveniencia, estas no son almas que quisieron crecer espiritualmente, difícilmente escucharan Mi Voz en estos tiempos de tribulación.

El hijo conoce la voz de sus padres, los sigue, los ama, pase lo que pase, los verdaderos hijos Me escucharán, Me seguirán, conocerán Mis instrucciones para seguir haciendo el Bien en estos momentos de tribulación y para ser protegidos contra las fuerzas de satanás.

Soy un Dios justo y los que son verdaderos hijos Míos, que Me buscaron en las buenas y en las malas, que Me compartieron su vida, que no Me utilizaron, solamente, para sus egoísmos o para su bienestar, éstas almas, que son verdaderos hijos de familia, recibirán su paga y su paga es Mi Reino, un Nuevo Mundo por venir.

Ciertamente, es un Nuevo Mundo el que tendréis, donde vuestra alma podrá explayarse perfectamente, porque todas vuestras virtudes, dones, capacidades, con que Yo os he dotado, serán respaldadas por vuestros hermanos que vivan a vuestro alrededor. Ya no tendrán las críticas malsanas de aquellos hermanos vuestros, que vivían solamente para criticar y destruir a las almas, por su maldad, por sus egoísmos, por sus celos. La humanidad de éste tiempo será tomada a vivir en santidad, crecerá a niveles altísimos porque os apoyareis los unos a los otros, porque os amareis verdaderamente buscareis el Bien de vuestros hermanos, compartiréis de los dones recibidos por Mí, conoceréis lo que es el Verdadero Amor, la verdadera hermandad que se vive en los cielos, y que vosotros viviréis aquí en la Tierra.

Ciertamente, todavía habrá maldad en vuestros corazones porque no es fin de mundo, es un nuevo tiempo que el hombre gozará, pero será un preámbulo para que después de pasar la prueba final, venga, por fin, lo más deseado, el Juicio Final y separación total y eterna del Bien y del mal.

Desead, de todo corazón, Mis pequeños, ser escogidos para vivir plenamente éste tiempo que tengo reservado para las almas llenas de Mi Amor. ¡Es tanto, tanto amor el que quiero daros!, ¡os amo tanto Mis pequeños!, que esto os lo doy por la alegría que Me causasteis en vuestro tiempo que vivisteis y que Me escogisteis a Mí, como vuestro Dios y Señor, que, aun a pesar de las tentaciones tan grandes que tuvisteis de satanás, os mantuvisteis Conmigo. Este es premio a vuestra perseverancia, por una perseverancia en el Amor, un deseo inmenso de amarMe y eso llegó tan fuertemente, a Mi Corazón, que, por eso, ahora os entrego Mi Corazón en estos Nuevos Cielos y Nuevas Tierras que habitareis los escogidos de Mi Corazón.

Gracias, Mis pequeños.

Quinto Misterio. Habla Dios Padre.

Sobre: Esa es la verdadera vida de un hijo de Dios. Ese es el éxito real y verdadero de las almas al vivir en el mundo, vivir no para el mundo, sino vivir para Mí, vuestro Dios, mientras estáis en el mundo.

Hijitos Míos, muchas veces os he dicho que, en la pequeñez, radica vuestra fuerza. Meditad vuestra vida y veréis que muchos de vosotros os creísteis muy fuertes, muy capaces en el mundo, tuvisteis éxitos grandes y, Yo, ¿en dónde estaba en esos momentos? Ciertamente Yo os di las capacidades para el triunfo y, entended, que cuando Yo creo a un alma y le doy el Don de la Vida, la creo en perfección, la creo con la intención de que sea algo grande, porque Yo Soy grande y por eso se os ha pedido ser perfectos como Yo, vuestro Padre, Soy Perfecto. Fuisteis creados para la perfección, pero, desgraciadamente, no todos vosotros aceptasteis ésa Gracia y os desperdiciasteis mucho.

Ciertamente, aprovechasteis vuestras capacidades para vivir en el Mundo y sacarle provecho al Mundo, y vuelvo a repetir ¿en dónde estaba Yo en ésos momentos de vuestra vida? Fuisteis exitosos para el Mundo, pero no para el Cielo. Os desperdiciasteis, vosotros podríais decirMe, es que fui exitoso en el Mundo, pero os desperdiciasteis para hacer cosas buenas para el Cielo, empezando con vuestra propia alma.

Os acostumbrasteis a una vida de mundo, holgada, exitosa, que eso es lo que busca el mundo y es a donde os lleva satanás, pero no os hicisteis un bien a vosotros mismos. Vuestra alma no creció en Virtud en Bien, en Amor y no ayudasteis a otras almas a que Me encontraran. Os desperdiciasteis, desperdiciasteis el tiempo que os concedí, para que hicierais un bien para el Cielo, no para que fuerais exitosos en el mundo.

Ciertamente hay almas que muy bien han entendido esto, porque estuvieron Conmigo y los éxitos que tenían del mundo, los volvían también éxitos para el Cielo. Me compartían de sus éxitos y lo compartían con vuestros hermanos, de forma que, muchos Me conocían a través de los méritos mundanos que estas almas tenían. Estas almas se olvidaron del “yo” y todo era Él, o sea, Yo, vuestro Dios. Todos sus méritos los reconocían venidos de Mí, y que así es; en cambio, los que fuisteis exitosos para el mundo, solamente era el “yo”, por eso, si os dais cuenta, muchos de vosotros, que fuisteis exitosos en el mundo, os quite lo del mundo, ya no fuisteis, más, exitosos del mundo. El mundo os olvidó porque vuestro éxito cayó, tuvisteis un tiempo de reflexión, en vuestra aparente caída. De lo exitoso que erais, se apartaron aquellos que solamente os buscaban por vuestros éxitos, por vuestra fama, por vuestro dinero, pero empezaron a llegar almas, que os ayudaron a crecer espiritualmente para que encontrarais vuestro verdadero “yo”, que es la vida en Mí, vuestro Dios. Fue un cambio radical, para muchos un cambio doloroso, mientras no entendíais bien este cambio del “yo” a Él, pero tan pronto Mí Santo Espíritu, os dio las capacidades de entender el cambio, empezasteis a gozar lo que es vivir en el mundo y ser exitosos para el Cielo.

Esa es la verdadera vida de un hijo de Dios. Ese es el éxito real y verdadero de las almas al vivir en el mundo, vivir no para el mundo, sino vivir para Mí, vuestro Dios, mientras estáis en el mundo.

Gracias, Mis pequeños.